



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

**OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE**

2030/ Alimentación, agricultura y desarrollo rural
en América Latina y el Caribe

Documento nº 4

Tendencias globales

que afectan lo rural

2030/ Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe

Documento nº 4

Tendencias globales que afectan lo rural

Martin Piñeiro

Director de Comité de Asuntos Agrarios del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y miembro del Grupo Países Productores del Sur (GPS)

y Pablo Elverdin co-autor

Coordinador de Estrategia y Contenidos del Grupo de Países Productores del Sur (GPS).

Cita requerida:

Piñeiro, M y Elverdin, 2019. *Tendencias globales que afectan lo rural*. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 4. Santiago de Chile. FAO. 24 p.

Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

En el marco de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, esta serie tiene el propósito de promover un amplio diálogo e intercambio de ideas sobre el desarrollo sostenible e incluyente de la alimentación, la agricultura y las sociedades rurales.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2019



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografía de la portada y contraportada: ©FAO

Introducción:

La importancia de lo rural

Una consecuencia visible del fuerte proceso de globalización desarrollado durante los últimos 20 años es la creciente interdependencia económica, social y política entre casi todos los países del mundo. La intensificación de la vinculación comercial se expresa a través del crecimiento del intercambio de bienes y servicios que, a pesar de las recientes y sucesivas crisis globales, ha sido del orden del 3,5% anual durante la última década (ITC, 2019).

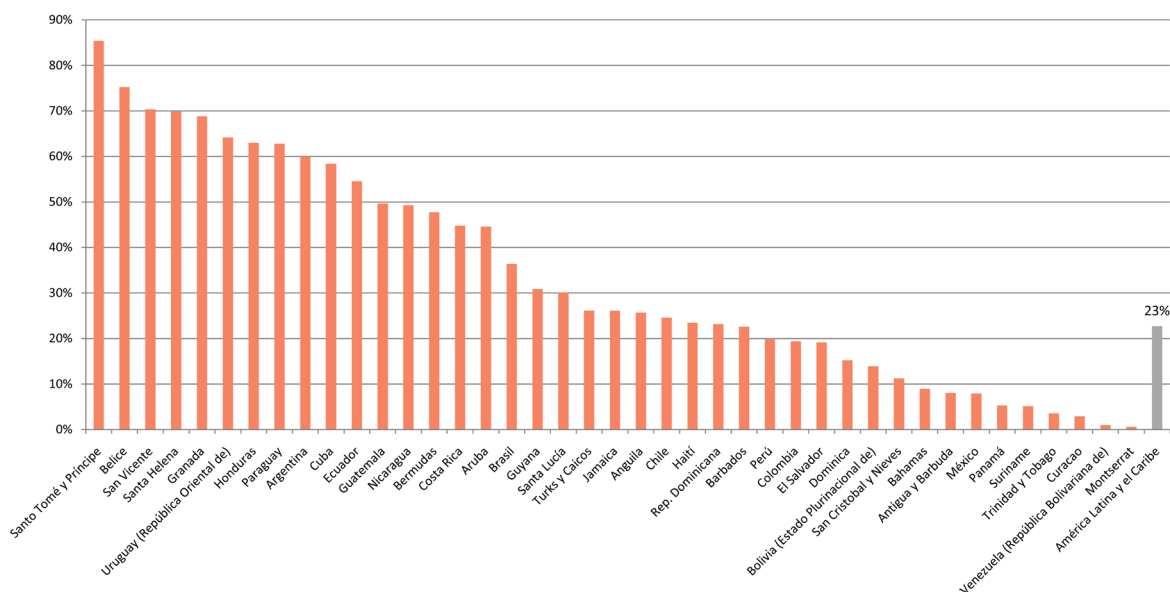
La interdependencia política fundamentalmente se manifiesta de dos maneras. Por un lado, se advierte en las intensas relaciones intergubernamentales bilaterales y en el marco de un sinnúmero de diversos grupos de diálogo y concertación construidos a lo largo de los años. Por otro lado, en la creciente importancia que han tenido, al menos hasta 2016, los mecanismos institucionales de gobernanza mundial, particularmente la arquitectura institucional que surgió del acuerdo de Bretton Woods (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.), como otros más recientes tales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Grupo de los siete (G7), el Grupo de los veinte (G20) y la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP), entre otros.

Este conjunto de mecanismos de diálogo y concertación tiene un impacto significativo en las oportunidades comerciales y de inversión, y por consiguiente en el desarrollo económico. Es decir, el destino de los países, y sobre todo el de aquellos que no son potencias dominantes y dependen más de la inversión extranjera y las oportunidades comerciales, requiere una activa e inteligente participación y una correcta inserción en este complejo contexto internacional.

En el caso del sector rural, la importancia del contexto internacional se expresa en términos económicos a través de la demanda internacional, el comercio, las inversiones directas, la infraestructura física y la articulación/participación en las cadenas globales de valor (CGV). En la mayor parte de los países de América Latina el comercio agroalimentario es de gran importancia, no sólo por su aporte a la balanza comercial (ver Gráfico 1), sino por su contribución al PIB rural y nacional.¹

¹ En Argentina, Belice, Cuba, Ecuador, Granada, Honduras, Paraguay, San Vicente y las Granadinas, Santa Helena, Santo Tomé y Príncipe o la República Oriental del Uruguay, las exportaciones agroalimentarias representan más la mitad de sus ventas externas (en USD).

Gráfico 1: Proporción de la exportación agroalimentarias* respecto de las exportaciones totales de bienes, 2017 (participación en miles de USD)



*Capítulos 1 a 24 del Sistema Armonizado.

Fuente:Elaboración propia en base a TradeMap (ITC, 2019).

Lamentablemente, es común que se minimice el aporte real de la actividad agrícola al Producto Interno Bruto (PIB). Esta apreciación sesgada se debe en parte a la falta de estadísticas oficiales que dimensionen el impacto agregado de la cadena de valor agrícola. No obstante, un trabajo de Trejos, Arias y Segura (2004) desarrolló una metodología para medir el aporte real de la agricultura al desarrollo de nueve países de América Latina, utilizando las matrices de contabilidad social de dichos países para estimar el impacto total de la agricultura sobre la actividad económica.

El trabajo se realizó utilizando las matrices de contabilidad social de 1997 (actualizado y ampliado a 2007)², y aunque no estima la participación de la *agricultura ampliada* para todos los países de la región, pone de manifiesto que la relevancia de la agricultura va más allá de lo que las estadísticas oficiales reflejan.³

² Actualizada parcialmente a 2007 para algunos países

³ La metodología estadística habitualmente utilizada minimiza la importancia de la producción agrícola. Sin embargo, aun utilizando dicha metodología es notable la importancia de la agricultura como aportante del PIB en muchos países de la región. En Haití, Nicaragua, Dominica, Honduras, Guyana, Surinam, Santo Tomé y Príncipe, Paraguay y Guatemala, el valor agregado de la producción agrícola supera el 10% del PIB (sin tomar en consideración los eslabonamientos de la cadena).

Cuadro 1. Valor agregado agrícola ampliado (como % del PIB total), 1997

País	PIB Agrícola/PIB Total (%)	PIB Agrícola Ampliado/PIB Total	Multiplicador de PIB Agrícola Ampliado/PIB Agrícola
Argentina	4,6%	32,2%	7,0
Brasil*	5,4%	8,8%	1,6
Chile	5,6%	32,1%	5,7
Colombia	8,0%	32,1%	4,0
México	4,6%	24,5%	5,3
Paraguay**	22,0%	28,3%	1,3
Perú	6,6%	31,8%	4,8
Uruguay (República Oriental de)	6,2%	34,8%	5,6
Venezuela (República Bolivariana de)	4,0%	20,5%	5,1
Costa Rica	11,3%	32,5%	2,9

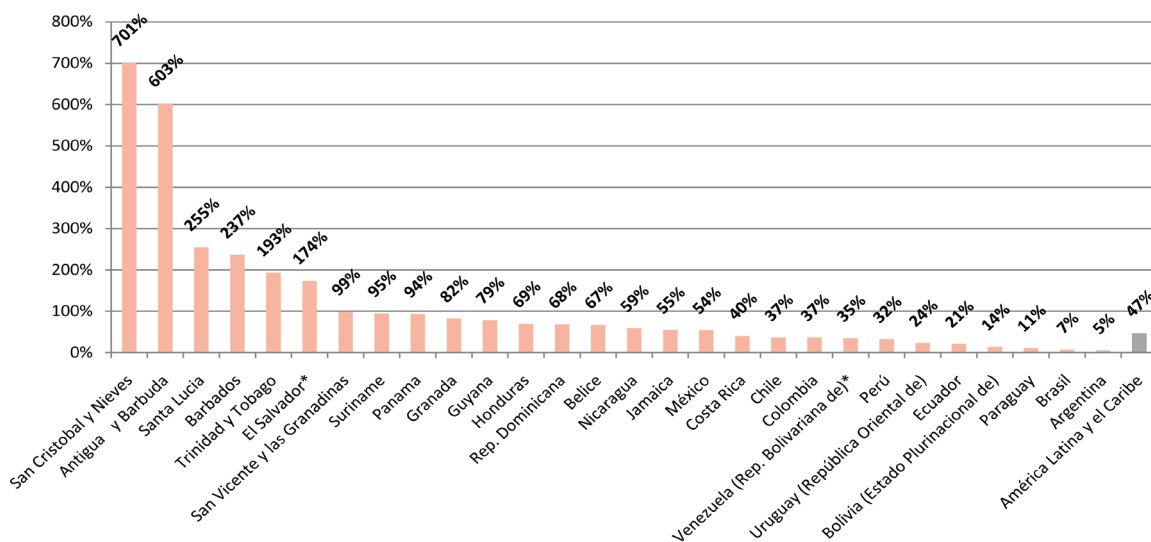
* En base a matriz de contabilidad social 2005

** En base a matriz de contabilidad social 2007

Fuente: Elaboración propia en base a Trejos, Arias y Segura (2014) y actualizaciones.

En aquellos casos en los que la actividad agrícola es menos relevante, el contexto internacional puede no afectar la capacidad de exportación o el crecimiento del PIB, pero puede afectar la capacidad de abastecerse de alimentos para satisfacer la demanda de su población, en tanto se trata de importadores netos de alimentos y dependen del comercio internacional para un abastecimiento estable a precios razonables.⁴

Gráfico 2. Importaciones de alimentos (medido en USD) en relación a la producción local (VBP medido en USD), 2016.



*Año 2013.

Fuente: Elaboración propia en base a FAOSTAT y TradeMap (ITC, 2019).

⁴ El Salvador, Panamá, la República Bolivariana de Venezuela y la mayor parte de los países de El Caribe se enfrentan esta situación.

Por último, estas interconexiones en el campo económico afectan a los países en desarrollo debido a los condicionamientos emergentes asociados a un nuevo contexto internacional. Por un lado, estándares de calidad e inocuidad vinculados a las tendencias en el consumo de alimentos; y por el otro, aquellos que responden a las crecientes preocupaciones medioambientales.

1. Dinámicas globales del contexto internacional

En los últimos años se ha venido configurando un escenario político-económico internacional incierto, cuya complejidad podría incidir sobre las posibilidades de cumplimiento de los ODS en todos sus niveles, rural inclusive.

En este nuevo escenario, destacan tres dinámicas globales, tanto por sus efectos transformadores en relación a la geopolítica de los alimentos como por su impacto en el desarrollo rural regional.

1. El rápido crecimiento de las economías asiáticas, especialmente de la República Popular China (en adelante China), primero, y la India, más recientemente, que ha tenido como uno de sus efectos una reestructuración geográfica del poder económico. En concreto, parece haberse dado un desplazamiento de un mundo unipolar a uno multipolar, en el cual varios países compiten para determinar las reglas globales y las modalidades de gestión de conflictos.

Este realineamiento global ha tenido importantes consecuencias políticas y económicas en lo que refiere al comercio y al funcionamiento de los organismos y mecanismos de gobernanza mundial. Dos expresiones de esta nueva situación son el conflicto comercial entre China y Estados Unidos de América y el debilitamiento de la OMC en su papel de órgano rector de las reglas del multilateralismo comercial.

El conflicto entre Estados Unidos de América (en adelante Estados Unidos) y China, con vaivenes, se ha acentuado en el último tiempo, y si bien por el momento la disputa de poder real se ha encapsulado en temas comerciales, la posibilidad del surgimiento de una nueva “guerra fría” es verosímil. No por nada el secretario general del Comité Central del Partido Comunista Chino y máximo líder del país, Xi Jinping, advirtió a la directiva de su partido acerca de la necesidad de prepararse para enfrentar un mundo hostil e incierto.⁵

Conviene señalar que el objeto de disputa entre ambas naciones no es el comercio y mucho menos el comercio agrícola. Se trata más bien de un toma y daca para obtener la hegemonía en el ámbito de las nuevas tecnologías, las que serán la base del ordenamiento económico del futuro. Este conflicto es sustantivo, de largo plazo y de pronóstico incierto. En consecuencia, la incertidumbre en el ámbito comercial no será resuelta en el corto plazo y tampoco de manera lineal (Rosales 2018).

⁵ South China Morning Post, 25 de enero, 2019. Ver en <https://www.scmp.com/news/china/politics/article/2183541/communist-party-ideology-chief-wang-huning-raises-risk-alarm>

Una “guerra fría” entre ambas potencias —que, dicho sea de paso, son los principales destinos de exportación e importante fuente de financiamiento para la mayoría de los países de la región—representaría un grave problema económico (principalmente en términos de exportaciones agropecuarias) y un difícil dilema político.

2. La globalización en general y el ritmo acelerado de invención tecnológica han tenido efectos importantes sobre las condiciones de empleo y el nivel de vida de las clases medias de los países desarrollados, fenómeno que ha espoleado una resistencia social en contra del proceso de globalización y de las elites políticas, vistas como las responsables de haberlo impulsado. Las manifestaciones más claras de este proceso político son: a) la creciente resistencia a las políticas migratorias implementadas por muchos países desarrollados, las que son percibidas, cada vez por un mayor número de personas y grupos sociales, como excesivamente permisivas. Esta actitud política se ha acentuado como consecuencia del aumento de la presión de los migrantes que huyen de la pobreza y la violencia en sus países⁶; b) las constantes movilizaciones sociales en un número cada vez mayor de países en rechazo a la globalización y a las políticas económicas y sociales específicas de sus gobiernos; y c) el crecimiento del apoyo popular a los movimientos nacionalistas, dando lugar a una creciente corriente de partidos y movimientos de corte populista que proponen nuevas soluciones a estos problemas.

Hoy, estas tendencias sociales y políticas están desafiando el ideario político dominante en Occidente durante los últimos 70 años, debilitando el sistema democrático que le dio sustento.

3. Durante la primera década de este siglo el crecimiento de la economía mundial fue alto y generalizado. El mayor crecimiento estuvo concentrado en países emergentes, particularmente de Asia, y estuvo acompañado de un rápido aumento de la cantidad de personas que componían la clase media, con capacidad y vocación para aumentar el consumo de alimentos. Los efectos agregados de estos procesos internos determinaron una extraordinaria expansión de la demanda por alimentos y el consecuente aumento del comercio global y de los precios internacionales.

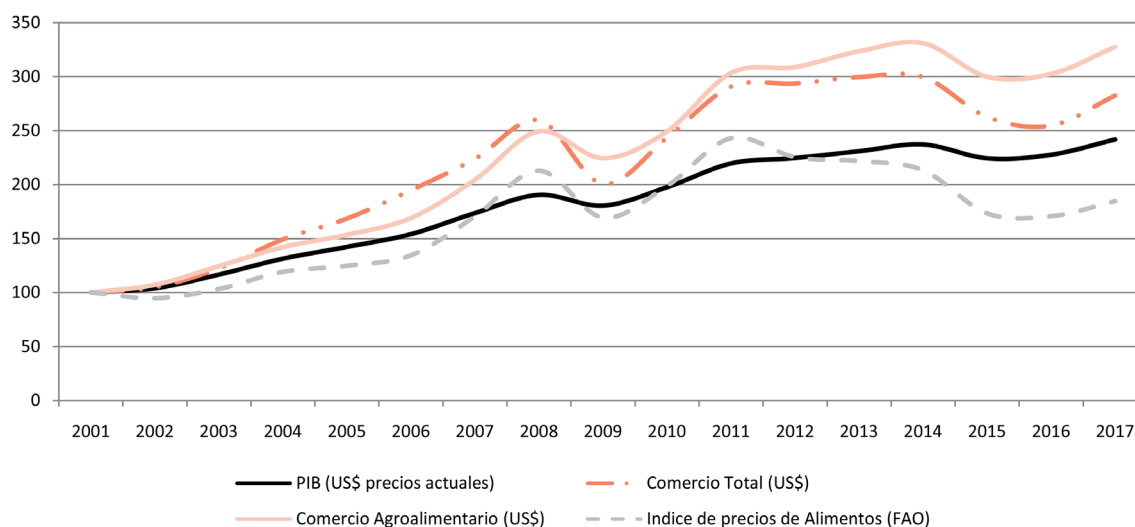
No obstante, proyecciones más recientes del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) sugieren mayor incertidumbre, lo que trae aparejado un crecimiento de la economía global más débil. Los pronósticos de menor crecimiento incluyen a los principales países que impulsan la expansión de la demanda por alimentos. En especial, la situación de China reviste particular interés porque su crecimiento económico para los próximos dos años se proyecta a niveles más bajos que los obtenidos previamente, aunque aún con tasas relativamente altas, cercanas al 6%.⁷

La proyección de un menor crecimiento económico global genera alguna incertidumbre sobre la demanda y el comercio de alimentos a nivel internacional, agravadas por el conflicto comercial entre China y Estados Unidos. Sin embargo, estas dudas deben ser contrastadas con un par de evidencias: a) las proyecciones del crecimiento económico del conjunto de los países del Asia, que son grandes importadores de alimentos, siguen siendo relativamente favorables; y b) la evidencia histórica sugiere que durante los periodos de debilidad macroeconómica global, la demanda por alimentos se ha visto afectada solo parcialmente y en consecuencia el impacto sobre el comercio de este tipo de bienes ha sido menor (ver Gráfico 3).

⁶ En este sentido es importante señalar que durante 2017 hubo 33 situaciones de conflicto, la mayoría de ellas persistieron durante 2018 (ECP 2018).

⁷ Esa cifra está siendo sometida a cuestionamientos dado que existen dudas sobre la transparencia de las estadísticas oficiales.

Gráfico3. Evolución del PIB y comercio global, periodo 2001-2017 (base 2001=100)



Fuente: Elaboración propia en base a FAO (2019), BM (2019) y Trade Map (ITC, 2019).

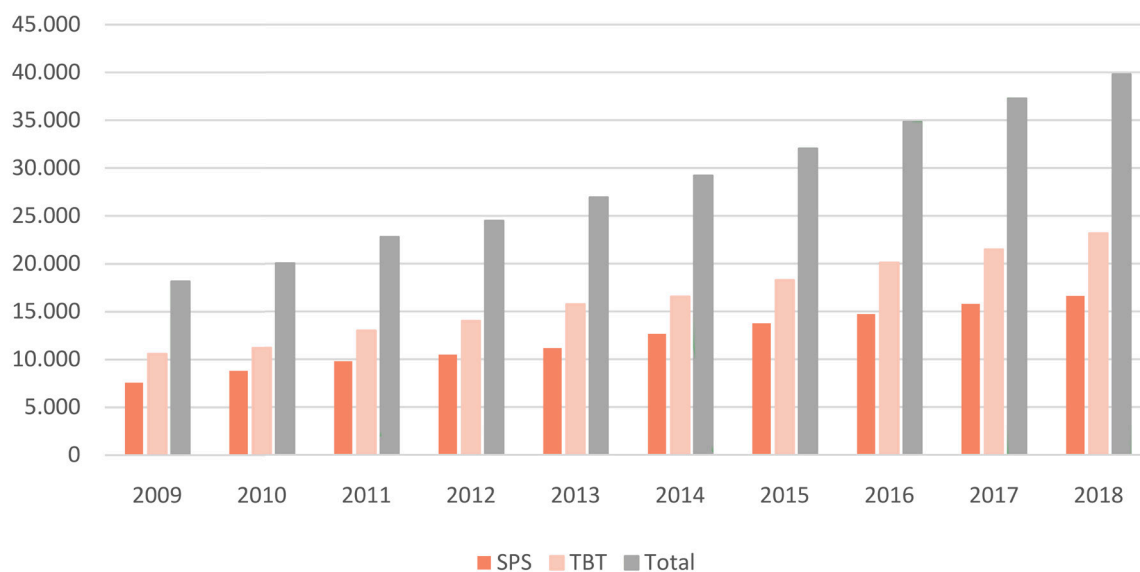
2. Ocho tendencias globales que afectan lo rural

En el marco de las grandes transformaciones sociales y políticas descritas, es importante evaluar algunas tendencias de especial importancia para América Latina y el Caribe en el futuro inmediato. Por su propia naturaleza, estas tendencias tienen una trayectoria desconocida y solo es posible aventurar escenarios probables. A partir de este reconocimiento y utilizando información disponible, se ha construido, para cada tendencia, la trayectoria que surge como más probable, para luego describir los posibles efectos que puede tener sobre el mundo rural. A partir de ello, se argumenta la influencia que dichas tendencias podrían tener sobre el cumplimiento de los ODS por parte del sector rural de los países de la región

Luego de un análisis cuidadoso se han seleccionado las siguientes ocho grandes tendencias que podrían tener un efecto disruptor sobre los territorios rurales:

1. El debilitamiento de las reglas del comercio multilateral y las crecientes tendencias proteccionistas. Las medidas proteccionistas aumentaron en los últimos años (en especial en el comercio agrícola), por sobre el 110% (las barreras no-arancelarias en vigor pasaron de 18 168 a 39 776 entre 2009 y 2018).

Gráfico 4. Número total de medidas no arancelarias notificadas a la OMC (SPS + TBT).⁸ Periodo 2009-2018, acumulado



Fuente: Elaboración propia en base a OMC (2019).

Estas tendencias se han visto exacerbadas, al menos en el corto plazo, por el conflicto comercial entre China y Estados Unidos. Esta nueva corriente proteccionista también está afectando el funcionamiento de la OMC, que ha sido cuestionada por algunos países y ha descarrilado la consolidación de algunos acuerdos comerciales regionales que estaban en marcha. El debilitamiento de las reglas multilaterales de comercio y del principal organismo que vigila el cumplimiento de los acuerdos comerciales es un grave problema para los países de América Latina y el Caribe que son, en general, economías pequeñas, y poseen menor capacidad de negociación en acuerdos bilaterales.

La atrofia y el potencial declive del multilateralismo podrían crear una nueva dinámica para la concreción de acuerdos. Este esquema de negociación puede resultar riesgoso para países con menor poder económico y más aún, si no se preparan técnica y políticamente, para este nuevo escenario internacional. En este escenario, proclive a negociaciones comerciales bilaterales, las relaciones de poder real tienen un peso específico propio que puede ser volcado a la negociación comercial.

2. Evolución de los acuerdos de integración regional. Un número importante de estos acuerdos han sido reformulados, cambiado de actores o dejado de existir. Estas modificaciones pueden impactar los flujos comerciales existentes, creando nuevas opciones y oportunidades para la región. El abandono de la negociación Estados Unidos y la Unión Europea (UE), la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés), el Brexit, el cambio de conformación del Tratado de Libre Comercio Transpacífico (TPP-11) y el impensado acuerdo entre Japón y la UE plantean un escenario muy distinto al de años recientes.

Todos estos procesos de cambio en la arquitectura de acuerdos —tanto existentes como en vías

⁸ Sólo se tuvieron en consideración las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (SPS) y los Obstáculos Técnicos al Comercio (TBT).

de consolidación— modificaran de manera sustancial el mapa de las concesiones comerciales entre países y regiones. En un marco de debilidad del multilateralismo, las oportunidades de comercio para los países en desarrollo dependerán mucho más de sus propias estrategias y de las acciones tendientes a lograr un mayor número de acuerdos.

En el conjunto de acuerdos regionales bajo revisión, la resolución del Brexit puede tener significativa importancia para América Latina. Si bien existe un alto grado de incertidumbre, pareciera que el gobierno del Reino Unido ha quedado encerrado entre dos opciones: a) un Brexit duro en el cual perdería las ventajas económicas y comerciales de integrar el mercado común de la UE y; b) un nuevo referéndum, que probablemente resultaría a favor de permanecer en la UE.

En el primer caso, confirmada su escisión, y aunque quedan dudas de cuál sería el mecanismo de reinserción internacional, el Reino Unido se transformaría en el tercer importador neto de alimentos, solo detrás de Japón y China. En este marco, quedaría abierto a comerciar con todo el mundo en las condiciones que determinen los acuerdos comerciales que lograra implementar, convirtiéndose en una interesante opción para los exportadores de alimentos de América Latina y el Caribe.

No obstante, confirmado el Brexit, también asoma como posibilidad que el Reino Unido haga esfuerzos importantes para reconstruir el Commonwealth —originalmente conformado por 15 naciones—, o incluso un Commonwealth ampliado, integrado por más de 50 países, muchos de ellos grandes exportadores de alimentos. Si el Reino Unido tuviera éxito en este proceso de reconstrucción de alianzas, el impacto negativo en las relaciones comerciales con América Latina y el Caribe sería sustancial.

3. El cambio en los patrones de consumo como consecuencia de las preocupaciones vinculadas a la salud humana y al cambio climático. Recomendaciones apoyadas en evidencia científica debidamente fundada están impulsando corrientes de opinión que se oponen al consumo de ciertos alimentos, muchos de ellos que son parte importante de las dietas actuales: proteínas animales, ciertos tipos de grasas, azúcar y otros. Estas corrientes de opinión podrían resultar en un menor consumo mundial de estos alimentos y por lo tanto, en una menor demanda de un conjunto de productos que son un importante componente de las actuales exportaciones latinoamericanas.

Un caso particular son los productos genéticamente modificados (OGM por sus siglas en inglés). El rechazo por parte de los consumidores, especialmente en algunos países desarrollados, está creando barreras al comercio y la imposibilidad de aprovechar los aumentos en la productividad que estos hacen posible. Sin dudas, los OGM son un tema de alta sensibilidad política y con un final incierto.

Adicionalmente, también se están desarrollando corrientes de opinión con posiciones similares a partir de preocupaciones medioambientales que incluyen tanto la utilización de semillas OGM, por el potencial cruzamiento inter-especies y la posible aparición de nuevas variedades resistentes a los herbicidas actualmente en uso, como al uso de agroquímicos y de otros insumos agrícolas por sus efectos contaminantes y por el impacto sobre la emisión de gases de efecto invernadero (GEI).

Estas tendencias en la opinión pública, tanto sobre el consumo de algunos alimentos como en las formas de producirlos, podría tener un impacto sobre la demanda de los mismos. Esto es particularmente cierto en la UE y en otros países desarrollados, pero se está expandiendo rápi-

damente hacia segmentos de consumidores en países de menor desarrollo relativo. No obstante, es esperable que el impacto positivo sobre la demanda y consumo de los países del Asia y África se prolongue en el tiempo.

Por otra parte, la disminución del consumo de estos alimentos resultaría en un aumento de otros tales como frutas, legumbres y hortalizas, que hoy en día tienen menor participación en el comercio internacional. Con ello, el impacto sobre la producción de América Latina y el Caribe será negativo para países que se concentran en la producción de bienes de origen animal y azúcar, pero beneficiará a aquellos que se especializan en la producción fruti-hortícola, en especial, quienes produzcan con sustentabilidad ambiental.

En cualquier caso, la creciente preocupación por las interacciones entre la alimentación, la salud y el medio ambiente, seguramente dará lugar a la implementación de estándares alimentarios, nutricionales y ambientales, tanto en los mercados internos como en el comercio internacional. Estos estándares serán nuevas barreras no arancelarias al comercio (NTB) y ejercerán una gran presión sobre los países exportadores para adecuar su producción a los estándares que definen los mercados de destino.

En un contexto de debilidad del multilateralismo, existe un riesgo de creciente desorden e incertidumbre en el diseño y aplicación de estos estándares y consecuentemente, en el comercio internacional de alimentos. Dichos estándares elevarán los costes de producción y obligarán a importantes inversiones para poder diferenciar los productos, creando condiciones de mercado más complejas a las actualmente existentes.

4. Transnacionalización de la agricultura a través de la inversión extranjera directa (IED)

Los procesos que llevan a una creciente transnacionalización de la producción agropecuaria están presentes desde hace mucho tiempo. Sin embargo, en las últimas dos décadas estos procesos han adquirido un mayor protagonismo, impulsados por la globalización, la tecnología y los cambios en la geopolítica de los alimentos.

El proceso de transnacionalización ha sido analizado ampliamente desde una perspectiva global por Wilkinson (2019). Adoptando una visión más microeconómica, es posible diferenciar cinco procesos que, si bien están interrelacionados y superpuestos, tienen orígenes, características y una evolución en el tiempo distintas

El primer proceso, tal vez el más antiguo, está vinculado a las inversiones transnacionales en los segmentos de industrialización y comercialización de las materias primas. La lógica económica es la apropiación de la renta agropecuaria. Estos procesos fueron mutando en el tiempo, y si bien se han diluido gracias a la aparición de capitales locales, aún dominan algunos de rubros de productos para la exportación.

El segundo está vinculado a la inversión transnacional en la compra de tierras y la producción directa, que mostró un resurgimiento a partir del 2000 con las inversiones realizadas por China, Arabia Saudita y otros países importadores netos de alimentos. El interés principal es el control de los recursos naturales para asegurar el acceso directo a los alimentos intentando garantizar el abastecimiento a través de posiciones dominantes en los eslabones primarios de las principales cadenas de valor del sector agropecuario. Estos procesos todavía son importantes en África. Lo

fueron en América Latina y el Caribe a principios de siglo, pero han sido casi abandonados en respuesta al fuerte rechazo político y a las restricciones jurídicas impuestas a través de legislación específica en varios países de la región.

Un tercer proceso está vinculado a la provisión de insumos tecnológicos (semillas, herbicidas y pesticidas, etc.) provistos por grandes empresas trasnacionales. Este proceso está acompañado por inversiones locales para la distribución y el asesoramiento técnico. Está avanzando rápidamente y origina una dependencia de los países productores de estas empresas proveedoras de insumos. Estas inversiones están sustentadas por una lógica económica de apropiación de los excedentes en la producción agropecuaria.

Un cuarto proceso es el que se manifiesta a través del control del comercio internacional por grandes empresas trasnacionales con capacidad de cartelización, manipulación del precio y control financiero del conjunto del negocio. Las grandes exportadoras de cereales y la presencia de dos empresas dominantes en el sector lácteo son ejemplos de posiciones dominantes en el mercado internacional.

Finalmente, el quinto proceso es la integración internacional de la producción a lo largo de las cadenas globales de valor (CGV). Este proceso, de enorme importancia en algunas industrias, como la automotriz y la electrónica, tiene una lógica diferente en la producción agropecuaria. En este caso, la producción primaria, si bien influenciada por los restantes actores de la cadena (sistemas de producción, estándares de calidad, etc.), no está formalmente integrada a la misma. La mayor parte de las cadenas de valor están vinculadas a través de los mercados intermedios y no a través de una relación directa entre las partes. Sin embargo, lo cierto es que “aguas arriba”, la industria agroalimentaria está cada vez más estructurada en torno a CGV lideradas por procesadores y cadenas minoristas de alimentos, que en función de asegurar estándares de calidad y de seguridad en los alimentos, ponen mayor atención a dónde y cómo, se cultivan, cosechan y almacenan los productos, tendiendo a concentrar geográficamente la producción.

Este conjunto de procesos tiende a cobrar mayor importancia y significación en la producción agropecuaria global, en parte por su mayor capacidad para responder a las cambiantes demandas de los consumidores. Su impacto principal es una progresiva asimilación de la producción agropecuaria a las reglas económicas generales del capitalismo. Esto acentuará la progresiva disminución de la agricultura familiar, la concentración territorial, el tamaño de las empresas agrícolas y restará capacidad de decisión a los productores primarios.

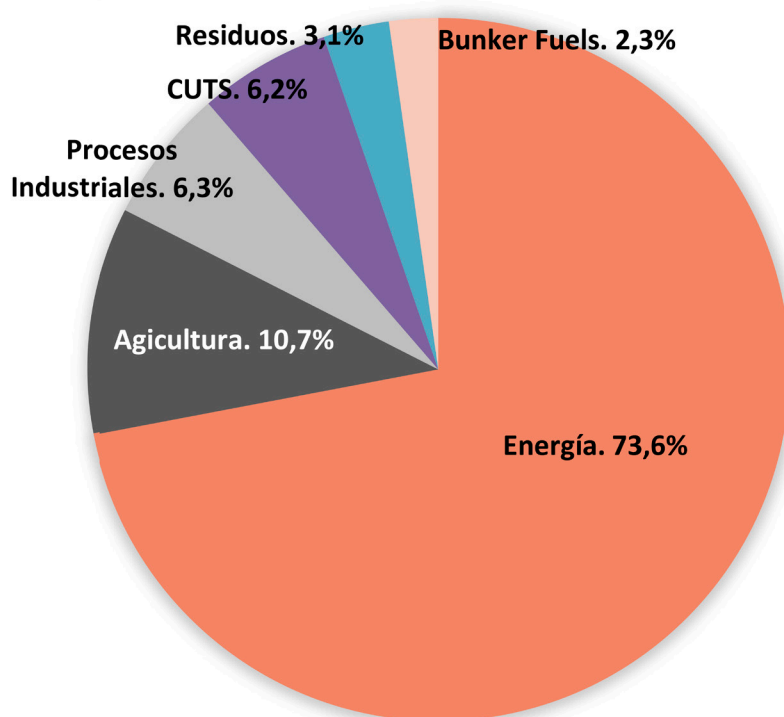
5. El impacto del cambio climático sobre la agricultura. El calentamiento global se ha convertido en un tema de gran importancia y preocupación mundial. La evidencia científica demuestra una tendencia ascendente en la temperatura media y los países han acordado hacer un esfuerzo especial para lograr que, para el año 2050, el aumento no supere los dos grados centígrados. Esta restricción es imprescindible para evitar situaciones climáticas extremas en términos de sequías, vientos huracanados, tormentas tropicales, etc., todos los cuales ya han aumentado en frecuencia e intensidad de manera significativa.

El éxito de la Conferencia de las Partes firmantes del Convenio Marco sobre Cambio Climático (COP) 24 en Polonia (a pesar de las posturas negativas de algunos miembros, en especial de Estados Unidos), son una muestra del compromiso de la mayoría de los países del mundo para enfrentar el problema con decisión y responsabilidad. Los compromisos asumidos por los Estados

impactarán de manera directa sobre la agricultura, manifestándose principalmente, de cuatro maneras: a) la necesidad y obligación de los gobiernos de instrumentar medidas de mitigación en la agricultura; b) desarrollar estrategias y programas para una mejor adaptación de la producción agropecuaria al cambio climático; c) desarrollar estrategias y programas para enfrentar la mayor frecuencia e intensidad de fenómenos extremos; y d) la aparición de estándares ambientales en el comercio agrícola, lo que implicará considerables costos organizacionales y financieros.

6. Cambios sustantivos en la matriz energética mundial. El uso de energía fósil es la principal fuente de emisiones de GEI y del consecuente calentamiento global.

Grafico 5. Total de emisiones mundiales por sector(en MtCO₂eq)⁹, 2013



Fuente: Instituto Mundial de Recursos (2017).

Esta realidad está motorizando un esfuerzo internacional para suplantar esta fuente de energía por otras de menor impacto ambiental. La expansión en el uso de energías alternativas tiene un impacto importante sobre los territorios rurales, espacios geográficos en donde se desarrollan gran parte de ellas. Potencialmente, son una importante fuente de actividad económica y empleo y, a través de las interrelaciones de algunas de ellas con la agricultura (biomasa, biocombustibles, bioenergía, etc.), se complejiza e incrementa la agregación de valor de la producción agropecuaria.

⁹ MtCO₂eq es igual a millones de toneladas de dióxido de carbono (CO₂) equivalente. Se trata de una medida habitualmente utilizada para estandarizar emisiones de diferentes gases de efecto invernadero (GEI).

Al mismo tiempo, la expansión de las energías alternativas podría resultar en una caída del precio de la energía a nivel global, lo que resultaría en una clara ventaja competitiva para la agricultura.

7. Agricultura 4.0: desarrollo y aplicación de la biotecnología, la digitalización, la robotización, las telecomunicaciones y otros avances tecnológicos en la producción agropecuaria. El impacto sobre la estructura agraria y el empleo. La aplicación de innovaciones biotecnológicas en la agricultura se está desarrollando a pasos agigantados, con enormes impactos sobre los rendimientos y la resistencia de los cultivos a factores de estrés (sequías, plagas, entre otras.). Por otra parte, las tecnologías vinculadas a la información y comunicación (TIC), la digitalización de datos y la robotización han revolucionado las prácticas productivas en muchos sectores, permitiendo instalar la agricultura de precisión como elemento central de una nueva revolución tecnológica en la producción agropecuaria.

Si bien la aplicación de estas tecnologías es importante, en la actualidad su utilización aún es disímil, y solamente los productores más tecnificados de los países con agriculturas más desarrolladas hacen un uso extendido de estas herramientas. La difusión de esta tecnología se constituye como uno de los principales desafíos para todos los países y los territorios rurales de la región. El pleno aprovechamiento de esta nueva revolución tecnológica se convertirá en un factor clave para el aumento de la productividad, el desarrollo de nuevas actividades productivas con agregación de valor vinculadas a la bioeconomía y el consecuente incremento de la competitividad internacional.

Es esperable que este nuevo paquete tecnológico tenga importantes impactos en la calidad del empleo agropecuario, aunque es difícil predecir la magnitud del mismo. Lo cierto es que, el manejo de las nuevas tecnologías de comunicación y de robotización hace necesario el desarrollo de un conjunto completo de servicios dedicados a la producción agropecuaria, hoy casi inexistente en la mayoría de los países.

8. Fuerzas demográficas, urbanización y migraciones. El crecimiento poblacional en América Latina y el Caribe será de 0,5% anual al 2050, aunque con considerables variaciones en las distintas subregiones. Tal como muestra el Cuadro 2, el crecimiento poblacional latinoamericano será igual al de Norteamérica, pero menor al exhibido por África (2,0%) y Oceanía (0,7%).

Cuadro 2. Crecimiento estimado de población al 2050, por región

Región	2020	2030	2040	2050	Crecimiento Anual Acumulado
África	1 352 622	1 703 538	2 100 302	2 527 557	2,0%
Asia	4 623 454	4 946 586	5 154 419	5 256 927	0,4%
Europa	743 390	739 456	728 823	715 721	-0,1%
América Latina y Caribe	664 474	718 483	757 027	779 841	0,5%
Norte América	369 159	395 453	417 193	434 655	0,5%
Oceanía	42 384	47 683	52 572	57 121	1,0%
Mundo	7 795 482	8 551 199	9 210 337	9 771 823	0,7%

Fuente: Elaboración propia en base a UN (2019).

Sin embargo, se estima que la población rural disminuya como consecuencia de los cambios estructurales en la tenencia de la tierra y el empleo directo agrícola, lo cual resultara en un aumento en importancia de las ciudades intermedias. Esto resultará en una mayor interrelación entre lo rural y lo urbano y hará explícita la necesidad de tener una perspectiva de desarrollo territorial.

En algunas regiones estos procesos migratorios se verán afectados por dos fenómenos adicionales de carácter externo a las temáticas rurales. Por un lado las migraciones que ocurren como consecuencia de los fenómenos climáticos extremos, cada vez más frecuentes como consecuencia del cambio climático.¹⁰ Por otro lado, en regiones específicas, hay procesos migratorios agudos causados por la violencia asociada al narcotráfico y a situaciones políticas extremas. Estos fenómenos, son especialmente importantes en Mesoamérica y el norte de Sudamérica.

3. Los territorios rurales frente al nuevo contexto internacional: impacto potencial sobre el cumplimiento de los ODS

Las tendencias estructurales descritas en la sección anterior tendrán efectos importantes, aunque ambiguos y difíciles de predecir, sobre la producción agropecuaria y el desarrollo de los territorios rurales. Algunos de estos impactos favorecerán un mayor cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, mientras que otros generarán nuevas dificultades para su ejecución.

Es virtualmente imposible encontrar y describir una línea de causalidad directa y precisa entre las tendencias descritas y el cumplimiento de los ODS. No obstante, se intentarán establecer algunas interconexiones entre las tendencias descritas y las posibilidades de cumplimiento de aquellos ODS que poseen una relación más directa con el comportamiento y las políticas vinculadas al mundo rural (ver ODS resaltados en Gráfico 6).

¹⁰ <https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/en/seven-things-you-need-to-know-about-disasters-in-latin-america-and-the-caribbean/>

Grafico 6. Objetivos del Desarrollo Sostenible con mayor vinculación directa con el ámbito rural (resaltadas en color)



Fuente: Elaboración propia en base a UN

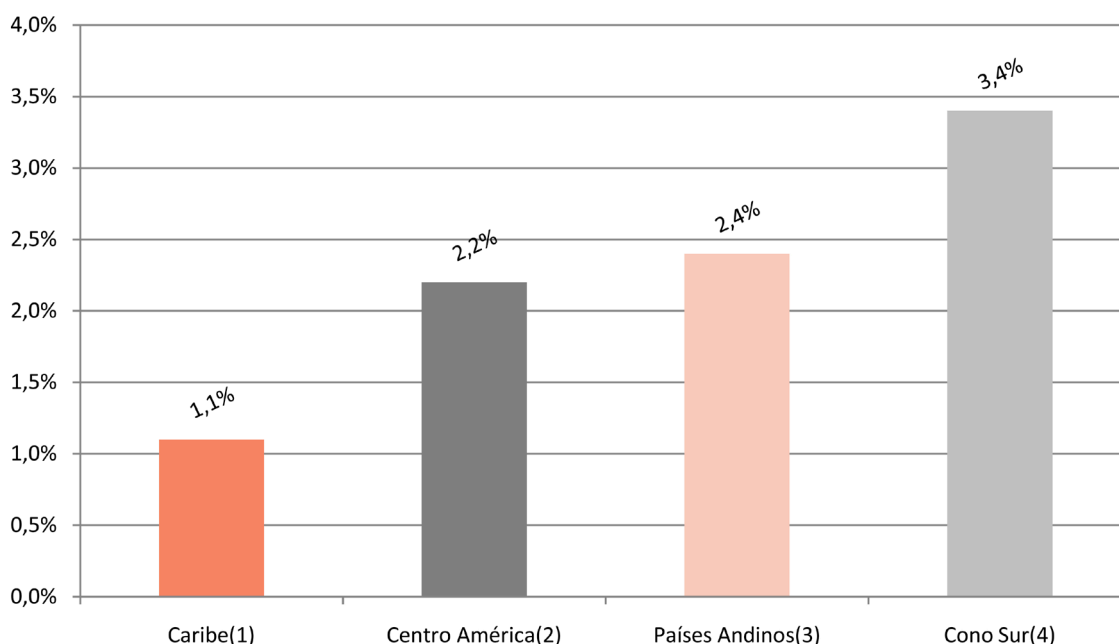
Tal como lo indica el Gráfico 6, los ODS de mayor relevancia para el mundo rural son los siguientes: ODS1, ODS2, ODS7, ODS8, ODS12, ODS13 y ODS15. En las secciones siguientes se intentará identificar la influencia o impacto que las ocho tendencias descritas anteriormente podrían tener sobre el posible cumplimiento de los ODS resaltados.¹¹

1. Oportunidades de la producción agropecuaria como instrumento para lograr empleo decente y crecimiento económico (ODS8), consumo responsable (ODS12) y producción sustentable (ODS15). Si bien las condiciones del mercado agroalimentario internacional son cambiantes e inciertas, lo más probable es que el consumo y demanda internacional de alimentos siga teniendo una expansión cuantitativa importante, y que los precios internacionales se mantengan a niveles razonables para promover la producción agropecuaria. Esta situación, unida a los extraordinarios progresos tecnológicos y productivos, crean condiciones para que la región afiance su posición como importante productora, gran exportadora y principal contribuyente a la seguridad alimentaria mundial. Se trata de oportunidades especialmente importantes en los países de la región que cuentan con abundantes recursos naturales agrícolas, lo que son también un medio potencial para generar empleo, riqueza y capacidad económica que facilite la instrumentación de los cambios estructurales necesarios para reducir los graves problemas de pobreza y marginalidad que existen en los territorios rurales.

Esto es particularmente cierto en relación a la transformación tecnológica y productiva de los trópicos americanos. El gran desarrollo logrado durante las últimas dos décadas en la agricultura de la región estuvo concentrado en las zonas templadas.

¹¹ El orden en que los ODS están considerados responde a una lógica expositiva.

Gráfico 7: Evolución de producción agrícola por subregión. Crecimiento anual acumulado (USD constantes 2004-2006), periodo 2000-2015



(1) Bahamas, Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago, Antillas menores, Guyana y Surinam.

(2) Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.

(3) Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (República Bolivariana de).

(4) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay (República Oriental de).

Fuente: Autores en base a USDA (2019).

En la región tropical los adelantos tecnológicos y productivos han sido más selectivos y escasos. El gran desafío y oportunidad es aprovechar plenamente, y de forma sustentable, los considerables recursos naturales agrícolas que están disponibles en las regiones tropicales del hemisferio. Esto permitiría que, al menos, algunos países que son importadores netos de alimentos transformen sus agriculturas en una fuente genuina de crecimiento económico.

2. Contribuciones a la eliminación de la pobreza Rural (ODS1). El desarrollo de las fuerzas productivas de esta nueva agricultura será una fuente de creación de riqueza a partir de la cual habrá más recursos disponibles para desarrollar una estrategia de eliminación de la pobreza rural. Sin embargo, las tendencias descritas, si bien favorecerán el desarrollo productivo, también tendrán un conjunto de efectos disruptivos sobre la estructura agraria, el empleo y los movimientos poblacionales, que requerirán una gran atención en términos de estrategias y políticas públicas.

En este sentido, las siguientes cuatro consideraciones son particularmente importantes:

i) Las nuevas tecnologías productivas (muchas de ellas enumeradas con antelación) están transformando la estructura agraria y poblacional. Allí, cuatro procesos económicos y sociales son especialmente importantes: a) la aparición y multiplicación de nuevos actores prestadores de servicios; b) la concentración en el uso de la tierra a través de diversos arreglos jurídicos de arrendamiento y asociaciones productivas; c) la creciente diversidad de los empleos rurales y la flexibilización de las relaciones laborales; y d) el movimiento poblacional de las zonas rurales a

los pueblos y ciudades intermedias.

Estas transformaciones estructurales hacen necesario un análisis estratégico de su evolución y las medidas de política para adecuarse a ellas. Sin dudas, tendrán efectos importantes, pero difíciles de evaluar, sobre el empleo. Por un lado, se perderá empleo rural tradicional, pero en compensación, se ganará en otras clases de empleos que proveen servicios agropecuarios. Por otro, se flexibilizarán las relaciones laborales, pero se ganará en movilidad e independencia. Las políticas laborales y la vigilancia estatal para el cumplimiento de la reglamentación existente serán cada vez más importantes.

ii) La modernización productiva acentúa y acelera los procesos de diferenciación de las explotaciones agropecuarias de carácter familiar. Aquellas que ostentan cierto nivel de capitalización y capacidad gerencial tienen mayores posibilidades de crecimiento económico y diversidad productiva. Por el contrario, las que no tienen esos atributos tenderán a perder competitividad, con el riesgo de empobrecerse y tal vez, ser absorbidas por empresas de mayor tamaño. Estos procesos podrían acentuar el despoblamiento del campo y aumentar la importancia económica de las ciudades intermedias, principales receptoras de la población que abandona las explotaciones familiares.

Esto pone de manifiesto la creciente interconexión entre el campo y las ciudades intermedias que, en definitiva, son parte del espacio rural. Esta dinámica exige considerar al menos dos cuestiones al momento de diseñar las políticas públicas. Primero, la necesidad de pensar políticas para los espacios rurales que integren lo rural con lo urbano. Segundo, que la pobreza rural no puede ser combatida solo con políticas sectoriales agropecuarias y que, por el contrario, es necesario integrar a estas con programas sociales adecuados que por lo menos equiparen los beneficios recibidos entre los pobladores rurales y los urbanos.

iii) Las migraciones asociadas a la pobreza, las situaciones de conflicto y el impacto de situaciones climáticas extremas han adquirido una gran importancia, generando situaciones de inestabilidad política y enormes sufrimientos a la población involucrada. Si bien no es un problema que está presente en toda la región, tiene una gran importancia en México, Centro América, Colombia, El Caribe y más recientemente, en la República Bolivariana de Venezuela. Sus causas tienen elementos de carácter estructural vinculados a la falta de empleo y pobreza, pero también al cambio climático, situaciones de conflicto y, en algunos casos, de represión política.

Los procesos migratorios tienen efectos económicos y sociales sobre los territorios rurales que es necesario contemplar en el análisis y las políticas que afectan la organización social y económica de los mismos, y por consiguiente en el cumplimiento del ODS1.

iv) Reformulando la gobernanza nacional y local. El diseño e implementación de una estrategia integrada para el desarrollo del territorio rural y la eliminación de la pobreza debería tomar en cuenta las condiciones del contexto internacional y sus principales tendencias. Dar respuestas estratégicas y efectivas requerirá un proceso de reflexión interdisciplinario y de acción interinstitucional. Para que esto sea posible es necesario repensar las estructuras y funcionamiento de los mecanismos de gobernanza nacional y local.

3. Lograr el objetivo de Hambre cero (ODS2). América Latina debe mirar este objetivo desde dos perspectivas distintas.

- a) **En primer lugar, lograr el hambre cero en sus propios territorios.** América Latina es un gran productor de alimentos. En este hemisferio, el hambre no está vinculado, excepto en algunas situaciones excepcionales, a una oferta insuficiente de alimentos. Por el contrario, el hambre y la malnutrición en América Latina, están íntimamente vinculadas a la pobreza y a la falta de acceso a los alimentos que se deriva de ella. Si no existiera la pobreza, el hambre disminuiría dramáticamente y el problema principal sería la malnutrición y sus consecuencias sobre la salud. Mirando al futuro, en la medida que el sector rural se desarrolle con mayores tecnologías y niveles productivos, la oferta de alimentos estará garantizada. El tema central a resolver es el del acceso a los alimentos, especialmente en las periferias de las grandes ciudades. Adicionalmente es dable esperar que la malnutrición en general y la obesidad en particular, se convertirán en el principal problema que las políticas públicas deberán enfrentar.
- b) **En segundo lugar, tomar explícitamente en cuenta la contribución regional a la seguridad alimentaria global.** América Latina es el principal exportador **neto** de alimentos, contribuyendo con más del 45% de las **exportaciones netas** globales.¹² Este aporte, es muy significativo para lograr el hambre cero a nivel mundial. Incluso, esta contribución podría aumentar considerablemente en los próximos años, si se aplican las políticas apropiadas para aumentar la producción de manera sustentable, en especial en los países de menor desarrollo relativo de la región.

4. Contribuir al desarrollo de una mejor matriz energética (ODS7). Las nuevas tecnologías han permitido el desarrollo de fuentes de energía que están basadas en el aprovechamiento de recursos renovables (eólica, hídrica, solar en forma directa y solar en forma indirecta a través del complejo plantas-biomasa-biocombustibles). La utilización de estas fuentes de energía, que están cambiando la matriz energética en forma significativa, está mayormente arraigada en los espacios rurales. La biotecnología, sumada a otros desarrollos tecnológicos, ha permitido el crecimiento de la bioeconomía como forma de un aprovechamiento más completo de la biomasa. Un producto central de esta línea productiva son los biocombustibles que aportan un porcentaje significativo de los combustibles utilizados en el sistema de transporte (en países como Argentina, Estados Unidos y Brasil entre otros).

También la generación de energía eólica y solar está creciendo rápidamente y están contribuyendo de manera significativa a lograr matrices energéticas más limpias y con una importante disminución de emisiones de GEI. De esta forma, el aprovechamiento de los desarrollos tecnológicos actuales y futuros, aumentarán la competitividad de estas fuentes energéticas, haciendo posible que los territorios rurales contribuyan de manera significativa al logro del ODS7.

5. Los desafíos del cambio climático: contribuyendo a los ODS13 y ODS15. El calentamiento global y sus consecuencias sobre el clima tendrá cuatro principales efectos negativos sobre la actividad económica y el bienestar de las personas en los territorios rurales: a) el aumento en la variabilidad climática (lluvias, vientos y tormentas, variaciones en las temperaturas, etc.) tendrá un efecto negativo sobre la productividad y la estabilidad de la producción; b) la mayor frecuen-

¹² Oferta neta de alimentos (USD). Cálculo realizado por los autores en base a TradeMap para el periodo 2015-2017. Oferta NETA se entiende como exportaciones (USD) menos importaciones (USD).

cia y potencia de eventos extremos (tormentas huracanadas, inundaciones, sequías, incendios, etc.) aumentarán las situaciones de pérdidas de producción, daños a la propiedad y la seguridad de los habitantes rurales; c) la necesidad de mitigar las emisiones de GEI a partir de la producción agropecuaria impondrá limitaciones/restricciones a las formas de producir; y d) el potencial desarrollo de estándares ambientales por parte de países importadores se convertirán en nuevas barreras comerciales para los países exportadores.

Prepararse para esta nueva situación y contribuir al cumplimiento de los ODS13 y ODS15 requiere una estrategia de trabajo integrada que considere simultáneamente tres aspectos centrales: mitigación, adaptación y respuestas rápidas a eventos extremos. Esto requiere el trabajo conjunto y articulado de diversas instituciones públicas y privadas. Tres temas urgentes surgen a la luz de las tendencias descritas:

- i) Generar información científica sobre las emisiones efectivas de los sistemas de producción agropecuaria de América Latina y el Caribe. Esto permitirá saber la situación real de la agricultura de la región y, adicionalmente, elaborar parámetros propios para la construcción de los inventarios de GEI que se presentan en la COP.
- ii) Desarrollar estrategias de investigación y extensión que promuevan planes nacionales para la implementación de estrategias de intensificación sustentable de la producción agrícola y la protección de los ecosistemas naturales frágiles.
- i) Desarrollar información científica e instrumentos de promoción para la adaptación de la agricultura a los cambios climáticos.

4. Conclusiones

El análisis del contexto internacional actual y las principales tendencias que impactarán directamente sobre la situación de los territorios rurales y sus posibilidades de contribuir al cumplimiento de los ODS sugiere que la situación será medianamente favorable, pero conlleva enormes incertidumbres y desafíos

Existen un conjunto de efectos favorables que crean oportunidades para aumentar la producción y las exportaciones, y partir de ellas, de contribuir al aumento de la producción sustentable (ODS12), al crecimiento económico y al empleo (ODS8) y a la seguridad alimentaria (ODS2) tanto en la región como en el resto del mundo. Este contexto, estará limitado por los posibles cambios en el consumo y la aparición de estándares nutricionales y ambientales que si bien pueden ser favorables para los consumidores urbanos podrían implicar efectos negativos sobre los ingresos y crecimiento económico de los territorios rurales.

A su vez, el crecimiento proyectado de la producción se desarrollará a través de la aplicación de nuevas tecnologías, las que generaran importantes transformaciones en la estructura agraria y el empleo, con generación de valor agregado y generación de puestos de trabajo de mayor califi-

cación, pero que, a su vez, podría implicar efectos negativos sobre el empleo directo rural y el bienestar de los sectores más pobres de la población rural (ODS1 y ODS8).

Finalmente, el cambio climático plantea un enorme desafío para la producción agropecuaria. Contribuir al cumplimiento de los ODS13 y ODS15 requerirá un enorme esfuerzo en cuanto a inversiones en adaptación, mitigación y respuesta a los eventos extremos por parte de los territorios rurales, así como una mayor conciencia sobre los aspectos relacionados al cuidado del medio ambiente y la promoción de sistemas de producción sustentables.

5. Referencias

- Elverdin, P. 2018.** *Cambio climático, agricultura y compromisos ambientales regionales en la COP. Grupo de Países Productores del Sur (GPS)* (disponible en: <https://grupogpps.org/web/cambio-climatico-agricultura-y-compromisos-ambientales-regionales-en-la-cop/>).
- Escola de Cultura de Pau. 2018.** *“Alerta2018!: informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz”*. Barcelona: Icaria, 2018.
- BM, 2019.** <https://databank.bancomundial.org/data/home.aspx>. Consultado en marzo 2019.
- FAOSTATS, 2019.** *Datos sobre Alimentación y Agricultura*. <http://www.fao.org/faostat/es/#home>. Consultado en marzo 2019.
- ITC, 2019.** Trade statistics for international business development. Centro de Comercio Internacional. <https://www.trademap.org/Index.aspx>. Consultado en marzo 2019.
- OMC, 2019.** Portal Integrado de Información Comercial de la Organización Mundial de Comercio. Disponible en https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/itip_s.htm. Consultado en marzo 2019.
- Rosales, Osvaldo. 2018.** “Guerra comercial: escenarios e impactos previsibles”. Presentación en Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI). Buenos Aires, Octubre de 2018.
- Trejos, Arias y Segura. 2004.** *“Más que alimentos en la mesa: La real contribución de la agricultura a la economía”*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA-. Costa Rica, 2004.
- UN. 2019.** *World Population Prospects 2017*. <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>. Consultado en marzo 2019.
- USDA ERS, 2019.** *International Agricultural Productivity, Economic Research Institute, USDA*. <https://www.ers.usda.gov/data-products/international-agricultural-productivity.aspx>. Consultado en marzo 2019.
- Wilkinson, J. 2019.** *Large-Escale Forces, Global Tendencies and Rural Actors in the Light of the SDG Goals*. 2030. Alimentación, Agricultura y Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, No. 5. Santiago de Chile. FAO. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.
- WTO Data. 2019.** <http://data.wto.org/>. Portal estadístico de la OMC. Consultado en marzo 2019.
- WRI. 2017.** Climate Analysis Indicators Tool. World Resources Institutes. <http://cait.wri.org/>

